

Celebrating Life in Communion with Christ

“Blest Are They”

Back when I was at Our Lady of Ransom Parish, a “new” song came out called “Blest Are They.” It is a beautiful rendition of Matthew’s Beatitudes set to music. Being a young priest back then, I convinced a group of the parishioners (some younger, some older) to do a liturgical dance with me. Since the words of this song follow the Gospel exactly, we planned to do our dance in place of reading the Gospel. Well, the Pastor got wind of our plans and asked if we would do this dance at his Mass as well. He also asked if he could join us. Having learned early in my priesthood how many blessings come to a person who gives the Pastor what he asks for, I immediately agreed.

I realize that not everyone likes the idea of liturgical dance, and I have certainly seen my share of less than inspiring liturgies. I am also not much of a dancer (no testimonies please from those who saw me at the sweet sixteen party last week). However, I used my knowledge of sign language to choreograph the dance and to communicate the message of the Gospel. That Sunday morning, we were all nervous and not sure that we could remember any of the signs, the song or the steps. You may not believe this, but it was beautiful. People actually cried! As emotional as it was to the congregation, it was even more powerful for those of us dancing. Even today, I cannot hear that song without thinking of those signs and doing that dance.

Why should this one Gospel be so powerful? Most of us hardly understand what Jesus is really saying. Most people act like these are some kind of new commandments that Jesus is giving us. I believe the power of the Beatitudes comes from that one word which is repeated in every line of the Gospel: *Blessed*. They are blessed; they are blessed; you are blessed. According to Matthew, this is Jesus’ first major speech. This is his inaugural teaching. Jesus comes to bring blessings. And Jesus is bringing those blessings not to the rich, not to the holy, and not to those follow His commandments. Jesus brings His blessings to all those who need them: the poor in spirit, the meek, the suffering. And after repeatedly using my hands to tell this story and bless the people who were listening in church that day, I finally understood: Jesus is still bringing His blessings to us.

Rejoice in Christ,

Fr Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo...

“Bendito Son Ellos”

Cuando yo estaba en la Parroquia Nuestra Señora del Rescate salió una nueva canción llamada “Bendito son Ellos.” Es una interpretación muy bella de las Bienaventuranzas de Mateo puestas a música. En ese tiempo era un sacerdote joven y convencí a un grupo de feligreses (algunos joven, otros más mayores) a que hicieran una danza litúrgica conmigo. Como las palabras de la canción seguían el evangelio exactamente, planeamos hacerlo en lugar del evangelio. Bueno, el párroco escuchó de nuestros planes y pidió que también hiciéramos la danza en su misa. También pregunto si él podía participar. Como aprendí muy temprano en mi sacerdocio que muchas bendiciones llegan a aquel que le da al párroco lo que quiere, inmediatamente dije que sí.

Se que la idea de una danza litúrgica no le gusta a todos y yo he visto mi porción de liturgias que no inspiran. Tampoco soy bailarín (ningunos testimonios de aquellos que me vieron en la fiesta de 16 años la semana pasada). Sin embargo, use mi conocimiento del lenguaje de sordos para coreografiar la danza y comunicar el mensaje del evangelio. Ese domingo en la mañana estábamos todos muy nerviosos y no sabíamos si íbamos a recordar la canción, las señas o los pasos. Quizás no me lo crean pero todo estuvo bello. ¡Hasta hubieron personas que lloraron! Con lo emocionante que fue para los fieles, fue hasta más conmovedor para nosotros que estábamos bailando. Hasta hoy en día, no puedo escuchar esa canción sin pensar en las señas y la danza.

¿Por qué es tan poderoso este Evangelio? La mayoría de nosotros no entendemos lo que Jesús nos esta diciendo. Mucha gente actúa como si Jesús nos está dando unos nuevos mandamientos. Yo creo que el poder de las bienaventuranzas está en la palabra que se repite en cada verso del Evangelio: *Bendito*. Ellos son benditos; ellos son benditos; tú eres bendito. Según Mateo este fue el primer gran discurso de Jesús. Esta es su enseñanza de apertura. Jesús viene a traer bendiciones. Jesús está trayendo estas bendiciones no a los ricos, no a los santos y no a aquellos que siguen sus mandamientos. Jesús está trayendo estas bendiciones a todos aquellos que lo necesitan: los que tienen espíritu de pobre, los mansos, los que sufren. Después de usar mis manos repetidamente para contar esta historia y bendecir a las personas presente en la iglesia ese día, yo en fin entendí: Jesús todavía esta trayendo bendiciones a nosotros.

Regocíjense en Cristo,

Padre Nicolás